

Setenta veces siete

Mateo 18:21-35; Palabras de vida del gran Maestro, cap. 19; pp. 193-196

¿Alguna vez te enojaste tanto con una persona que te fue muy difícil perdonarla? ¿Cuántas veces tienes que perdonar a alguien que te hace lo mismo una y otra vez? Piensa en ello mientras lees esta historia bíblica.

Cierto día, Pedro le preguntó a Jesús: —¿Cuántas veces debo perdonar a alguien que peca contra mí? ¿Siete veces?

En tiempos de Jesús, los sacerdotes y maestros enseñaban que la gente solamente tenía que perdonar tres veces a una persona. Así que Pedro pensó que estaba siendo generoso al sugerir siete veces.

—No siete veces —contestó Jesús—, sino setenta veces siete.

Eso significa cuatrocientas noventa veces. Más veces de las que podemos llevar cuenta. Lo que Jesús quiso decir es que no debemos llevar cuenta de las veces que hemos perdonado a alguien. Entonces Jesús contó una historia para ilustrar este punto.

Cierto hombre trabajaba para un rey, administrando su dinero. Un día el rey se sentó a ver sus cuentas y descubrió que

un hombre le debía varios millones y que nunca sería capaz de pagarlos. El rey ordenó que vendieran como esclavos a aquel hombre, junto con su esposa y sus hijos. Debía venderse también todo lo que el hombre poseía. Todo el dinero de la venta ayudaría a pagar parte de la deuda. El hombre cayó sobre sus rodillas y le rogó al rey que tuviera misericordia.

—Dame tiempo —le dijo al rey—, y yo te lo pagaré.

El rey sabía que este hombre jamás podría pagarle tanto dinero. Pero le tuvo lástima, así que le canceló la deuda y lo dejó ir.



Mensaje:

Dios desea que perdone de corazón a los demás.

Versículo para memorizar:

"Cada uno perdone de corazón a su hermano"

(Mateo 18:35).

El siervo del rey se sintió tan aliviado que se alejó presuroso. A su paso encontró a otro siervo que le debía una suma de dinero. No era mucho, tan solo el equivalente al salario de un día. El siervo al que había perdonado el rey, sujetó a este hombre por el cuello y casi asfixiándolo le ordenaba:

—Págame el dinero que me debes.

—Por favor, ten paciencia conmigo —le suplicaba el hombre—. Dame tiempo y te pagaré todo lo que te debo.

Pero el siervo del rey no lo quiso escuchar. Hizo que echaran a aquel hombre en la cárcel, hasta que pudiera pagarle la deuda.

Otros siervos vieron todo lo que había pasado y fueron inmediatamente a decirselo al rey. El rey mandó llamar al siervo que había perdonado.

—Tú, siervo malvado —lo reprendió—. Te cancelé una deuda de millones. ¿No podías tener tú también misericordia con esa persona que te debía tan poco?

Entonces el rey hizo que pusieran al siervo malvado en la cárcel.

Somos como el siervo del rey. Tenemos una deuda que nunca podremos pagar. Nunca podremos ser lo suficientemente buenos. Pero así como el rey perdonó al siervo, Dios

también nos ha perdonado nuestros pecados. Y siendo que Dios nos ha perdonado, nos pide que tratemos a los demás con misericordia, con bondad y perdón. Setenta veces siete. Cuatrocientas noventa veces. Más veces de las que podemos llevar la cuenta.





SÁBADO

HAZ Pon una música suave como fondo musical mientras tú y tu familia leen juntos la historia de la lección. ¿Cuántas veces son setenta veces siete? Si es necesario, pide a un miembro de tu familia que te ayude a sacar la cuenta. Piensa en alguien de quien necesitas perdón. Piensa ahora en alguien que necesita que tú lo perdones. Hablen acerca de este problema y decidan qué hacer.

LEE Lean juntos el versículo para memorizar (Mateo 18:35).

El siervo le debía al rey más de seis millones de dólares. El otro hombre le debía al siervo menos de doce dólares.



DOMINGO

PIENSA Hoy durante el culto familiar lee Mateo 18:21 al 35. Pide a un miembro de la familia que lea mientras los demás dramatizan la historia. Pide a tus padres que te muestren las cuentas que deben pagar cada mes. Mira esas cuentas y piensa en el dinero que debía el siervo del rey. Toma en tus manos la cuenta más pequeña que deben pagar tus padres. Piensa en la cantidad de dinero que le debía el segundo hombre al siervo del rey. ¿Quién debe más?

LEE y trata de repetir de memoria tu versículo para memorizar.

LUNES

HAZ Antes del culto familiar, dibuja escenas de la historia de la lección. Usa entonces esos dibujos para contar la historia a tu familia durante el culto.

HAZ Comenten juntos lo siguiente: Cuando alguien te pide perdón, ¿es fácil perdonarlo? ¿Y si tienes que seguir perdonando la misma cosa? Lean y comenten juntos Mateo 18:21 y 22. Di el versículo para memorizar a tres personas diferentes.

MARTES

HAZ Antes del culto familiar recorta un pequeño corazón del plástico de un recipiente vacío. (Pide a un adulto que te ayude, si es necesario.) Haz un orificio en el corazón y ensarta a través de él una hebra de lana de unos 15 cm de largo. Coloca el corazón en un molde de cubos de hielo. Asegúrate que el extremo del estambre quede afuera del molde. Añádele agua y coloca el molde en el congelador. Haz planes para hablar de esto durante el culto familiar del miércoles.

HAZ Lean juntos durante el culto familiar Mateo 17:3 y 4. Dibuja una cara que muestre cómo te sientes cuando perdonas a alguien. Dibuja una cara que muestre cómo te sientes cuando pides perdón. Comenten juntos qué palabra puede usarse en vez de "corazón" en el versículo para memorizar. Repite el versículo para memorizar en tus propias palabras.

MIÉRCOLES

COMPARTE Comenten durante el culto familiar lo siguiente: ¿Por qué muchas veces es tan difícil perdonar a alguien? Lean juntos Mateo 24:12. Saca del congelador el cubo de hielo con el corazón congelado. El pecado congela y enfría nuestro corazón, actitudes, vida, etc. La gente con el corazón helado no desea perdonar o tratar bien a otros. ¿Qué podría derretir este corazón congelado? (Usa una toalla de tela o papel. Trata de derretir el hielo y dejar libre el corazón.) Solo Jesús puede derretir nuestro frío corazón. Al dejarlo vivir en nuestro corazón seremos perdonadores y amantes.

HAZ Repite sin mirar, el versículo para memorizar. Pide ayuda a un adulto si necesitas. Anota el versículo para memorizar usando dibujos en vez de algunas de las palabras.

ORA en unión a tu familia para que Dios les dé un corazón amante y perdonador.



JUEVES

COMPARTIR

Lee Mateo 6:12 y 14 en el culto familiar. Pide ayuda si es necesario. ¿Qué estaba haciendo Jesús cuando dijo esas palabras? Como familia, oren por las personas que les han hecho daño. Usen las palabras del versículo para memorizar en su oración (Oren para poder perdonar de "corazón al hermano".)

PREGUNTA

Imagina que tú eres el rey de la historia. ¿Qué le dirías al siervo que te debía dinero y no te podía pagar? Compara tu respuesta con la de Mateo 18:27.

CANTA

Si es posible, adapta una melodía a las frases de Miqueas 6:8.

VIERNES

CANTA

Durante la reunión familiar en el culto vespertino, inventen una melodía para tu versículo para memorizar. Luego cántenlo juntos.

HAZ

Dramaticen la historia de la lección.

HAZ

Piensa en la semana pasada. Escribe o dibuja sobre algún error que hayas cometido. Ora hoy y pide a Jesús que te perdone. Dobra el papel y pon a su lado un cuadro de Jesús. Jesús te perdona y te da un nuevo corazón (nueva actitud, nuevas emociones, nueva vida). Tu corazón nuevo te ayudará a perdonar a los demás. Confecciona un corazón pequeño de papel. Coloca en él una ilustración de Jesús como símbolo del corazón nuevo que él te ha dado. Como familia, lean Ezequiel 11:19 y Efesios 4:32.

ORA

Oren pidiendo corazones bondadosos que estén siempre dispuestos a perdonar a los demás.

ACERTIJO

Instrucciones:

Contesta las siguientes preguntas para descubrir el tema de esta lección.

1. El rey le _____ la deuda a su siervo.
2. La d _____ era tan grande que no se la podía pagar.
3. Los sace _____ decían que había que perdonar tres veces.
4. El siervo dijo _____ tiempo que te lo pagaré todo.
5. El rey se enoj _____ cuando el siervo perdonado no perdonó a su compañero.
6. Hasta sete _____ veces siete debemos perdonar.